

121. Fue la primera la de Levi; y Exod. 32. siendo esta el origen del Sacerdocio, v. 1. 27. y la raiz del Sumo Pontificado, es clau-
 Numer. 3. ra representacion de Benito; primera
 v. 13. Religion confirmada, y heredera por tres siglos de la Pontificia Silla. Era

Mend. tom. la segunda la de Natan, el Eseritor de
 1. in lib. los Reyes, el reprehensor de David,
 Reg. Azot. y su Consejero tambien. No puede
 3. Prozm. ser mas claro espejo de Bernardo, Ef-
 secl. 1. 17. 19. critor de Reyes por Libros divinos, y
 2. Reg. 12. de Reyes por la intima comunicacion
 con los Principes, su Consejero y tan
 v. 7.
 2. Reg. 7. diestro politico, como Iabio, y como Sa-
 v. 3.

La tercera fue la de David: este insig-
 ne Principe fue el primero, que celebró
 con Magestad la Arca del Testamento,
 exponiendole à la censura de Micòl
 v. 15. 16.

2. Reg. 6. por el aplauso, y fue el primero, que
 dividió coros, y compuso musica para
 los Templos. Es puntual imagen del
 Carmen, cuyo ardiente zelo fue el pri-
 mero que veneró la Arca del Testamen-
 to, imagen de Maria, aun quando no
 tenia corridas las cortinas la gracia; y
 fue el primero (en piadosas, y recibidas
 tradiciones) que juntó Monasticos
 Coros, y llenó de conciertos los Tem-
 plos. La quarta fue la de Semel: este
 nombre, en dictamen de Geronimo,
 significa *obediens*, y *nomen meum*: pa-
 rece fingido por ajustado. Este repre-
 senta no à mi Religion, sino à mi, que
 avia de servir como hijo fiel. Tiene mi
 Religion el nombre de Dios: *Nomen
 meum*, porque es el nombre de la Tri-
 nidad; fiado en su nombre vine à servir,
 no confiado, sino obediente: *Obe-
 diens*.

123. Estas quatro familias se jun-
 taron à celebrar al Principe Josias:
 en la Real sangre bien retrata à Borja,
 pero mejor le copia en las virtudes. Fue
 Josias quien destruyó la idolatria, quien
 tuvo el Cetro para amparo, y no des-
 vanecimiento; quien restauró el Tem-
 plo, quien murió peleando contra el
 infiel Neco, Rey de Egipto; y en fin,
 fue Josias vn Principe tan Santo, que
 con singular elogio le canonizó el Espi-
 ritu divino.

124. Fue Francisco de Real sangre,
 nieto del Rey Don Fernando; quien tu-
 vo el Cetro en Barcelona para amparo,
 y no desvanecimiento. Digalo el lance
 que ninguno ignora, quando sacó la da-
 ga vn cavallero para entrar en su quar-
 to contra su gusto; y el castigo que le

dió à tan loca temeridad, fue dexarle
 entrar, dandole por cadahallo la segu-
 ridad de su desprecio. Fue Francisco
 quien restauró el Templo: Vno sobra
 por mil, el Colegio Romano, que
 puede ser Vniversidad del mundo, fue
 creccion de Francisco; aunque conti-
 nuacion de Gregorio: fue quien destru-
 yó la idolatria, esta digo cortefana, que
 en los Palacios tiene tantas vivas aras,
 quantos suelen adorar sus convenien-
 cias; destruyó las idolatrias del Pala-
 cio, huyendo de el fugitivo.

125. Hañla en las voces de canoniz-
 zarle se parece: *Ipse est directus divi-
 nitus in penitentiam gentis*. Le eligió
 el rayo divino, siendo tan grande Prin-
 cipe; para enseñar el exemplo de peni-
 tente: *In penitentiam gentis*: Y noten,
 que no dize *suam*, sino *gentis*: No le des-
 tinó para penitencias propias, porque
 ignoraba culpas, sino para mostrar à las
 gentes, que no pueden pretextar discul-
 pa de su tibieza los humildes; quando
 ven à vn Principe en penitencias tan
 grandes. Eligió à Josias por General de
 la Fe, y destinó à Francisco por Gene-
 ral de su Religion: *Et gubernavit ad
 Dominum*. Y si Josias tiene dos signi-
 ficaciones de *ignis Domini*, fuego del
 Señor, y de *Jesus*; Francisco tomó los
 dos nombres, el de Jesus en la Compañia
 que elige; el de fuego del Señor en
 Ignacio, a quien imita, pues el nombre
 de Ignacio es derivado de *ignis*.

126. Solo resta averiguar el lu-
 gar donde se juntaron: El Texto dize,
 que en Magedon; y este nombre, como
 se ve, es compuesto de Magi, y Don:
Magi, en dictamen de Geronimo, sig-
 nifica *Sapientes*, vel *Philosophi*; y Don
inditium, es vn agregado de juicio, Sa-
 bios, y Philotofos; porque esta casa es
 vn compuesto de juicio en lo discreto,
 y de doctrina en lo sabio.

127. No temo, grande Borja,
 advertir ofendido, que para perdonar-
 me naciste noble: Mas grande eres
 por lo que dexaste, que por lo que
 fuiste; mas debes à tus virtudes, que
 à tus Reales Progenitores: Pudieron
 tus Antecessores hazerte Grande de Es-
 paña; pero tus acciones te hizieron
 grande en la Gloria: quando no excedie-
 ra el imperio por divino, fuera mas
 insignie, porque siempre es mas glo-
 rioso lo adquirido, que lo hereda-
 do.

128. Breve trofeo era à tu brazo el
 tafetan humano, que tantas vezes en
 las Campañas, por verse en tu mano,
 tremoló victorioso; Vencias à los ene-
 migos con la espada, y vencias al triun-
 fo con la modestia. Otros Generales
 triunfan del Enemigo; solo tu con
 triunfo duplicado triunfabas del trofeo.
 Tus hazañas te elevaron à General de
 mejor Compañia, quanto va de Estan-
 dartes de mundo à Esquadrones de Cie-
 lo. En esta Sagrada milicia enarbolaste
 à mayores triunfos la Vandera; aun no
 se te ha acabado el oficio; que aunque
 eras, viviendo, General tan reformado,
 no avia de reformar el Cielo à vn
 General tan digno.

129. Capitanca valeroso à tus
 Apoliticos Hijos, que emulos de tu
 grandeza siguen tus estampas con am-

Amén.

Amen.

Amen.

Ecclesi. 49.
 v. 30.

D. Hieron.
 de Nom.
 Heb.

182. Breve trofeo era à tu brazo el
 tafetan humano, que tantas vezes en
 las Campañas, por verse en tu mano,
 tremoló victorioso; Vencias à los ene-
 migos con la espada, y vencias al triun-
 fo con la modestia. Otros Generales
 triunfan del Enemigo; solo tu con
 triunfo duplicado triunfabas del trofeo.
 Tus hazañas te elevaron à General de
 mejor Compañia, quanto va de Estan-
 dartes de mundo à Esquadrones de Cie-
 lo. En esta Sagrada milicia enarbolaste
 à mayores triunfos la Vandera; aun no
 se te ha acabado el oficio; que aunque
 eras, viviendo, General tan reformado,
 no avia de reformar el Cielo à vn
 General tan digno.

129. Capitanca valeroso à tus
 Apoliticos Hijos, que emulos de tu
 grandeza siguen tus estampas con am-

Amén.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

biciosa santa porfia: Aumenta los Ef-
 quadrones de esta grande Compañia,
 para que acaben de conquistar el Orien-
 te, y deshalar las tibiezas del Norte.
 Para tan grande empresa, grande Ge-
 neral se necesita. Ea, grande Borja,
 enarbola esse glorioso Estandarte de la
 Fe sobre las ignoradas Regiones, mas
 del Sol, que de tu luz: que General ha
 de conquistar el Orbe, si tu valor no te
 venge? Facilmente le podrás vencer,
 pues pudiste vencerte à ti: Toca à la
 arma para esta sacra conquista, encen-
 diendo à tus hijos los corazones; dalos
 armas, repartiendo con tus suplicas,
 auxilios, para que imitando los passos
 de tu gracia, te acompañemos dicho,
 los en eternidades de gloria.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

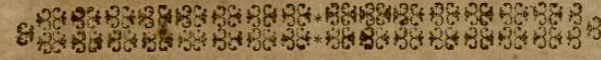
Amen.

Amen.

Amen.

Amen.

Amen.



ORACION DE SAN ELOY, EN SAN SALVADOR.

Causin. to
 1. lib. 1.
 Petr. c. 1
 D. Aug. li
 4. de Civ
 Dei. cap.
 18. fol 36.
 Quid diver-
 sa faciat: Est
 causa in-
 quit, quia
 se licet illa
 est, quam
 boni ha-
 bent prece-
 ditibus me-
 ritis. Fortu-
 na verò,
 que dicitur
 bona sine
 villo exami-
 ne merito-
 rum, fortu-
 na accidit
 hominibus
 & bonis, &
 malis, unde
 etiam fortu-
 na nomen
 natur.

Vos estis Sal terra, Vos estis Lux mundi. Sequent. Sanct. Evang.
 secund. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



AL graduò al amor quien dixo, que excessos amoro-
 sos eran mas hijos de la voluntad, que del entendimiento.
 O hablo devnos amores, que mas son vulgares intereses,
 que hidalgas atenciones; o traslado la codicia de los fen-
 tidos, à la noble aficion de las potencias. Yo siento, que
 las groserias son hijas del daseo, las finezas son hijas del
 juicio.

2 Oy celebraba à 25. de Junio la triunfante Roma insignes sacrificios à la
 Deydad de la Fortuna: *Hodie sacra fortis Fortune ab ethnicis celebrata*. Retrato
 mi venerado Agustinò el vocablo de Fortuna, que repitió en los tres Libros
 contra los Academicos, escritos antes de bautizado. Y en su Ciudad de Dios a guye
 à los Gentiles así. Si venerais à la Felicidad por Dios, ocioso es adorar à la Fortuna.
 Juzgais distinta la Fortuna de la Felicidad? Diréis que sí porq la Felicidad, es dicha
 concedida al merito; la Fortuna, es hija del acaso. La Felicidad se cede à los bueno-
 nos; la Fortuna tambien alhaga à los malos. Oy, pues, celebraba Roma à la Fortuna,

12

12

12

12

12

12

12

12

y oy enmienda el nombre esta insigne Corte y celebra à la Felicidad; porque si este culto es el mas estruendoso, ninguno puede ser mas merecido.

3 Corrió por Roma, que avia hablado vna estatua, contra la à la Fortuna, de cuyo incesso dixo discreto Agulino, que avia estado la fortuna habladora, pero la Felicidad muda: *Fortuna loquax, muta felicitas*. Pues oy hablarà la felicidad, y enmudecerà la Fortuna. Hable su estatua lo que no puede decir mi boca; que estatua viva para los respetos, no puede estar muda para los aplausos.

4 Confieso que con este Santo se halla embarazado mi discurso, y mi respeto. Es Eloy Doctor en la sabiduria, Martyr en la Paciencia, Apóstol en la Predicacion, Angel en la Pureza; el Bautista de los Palacios, viviendo en ellos como en desierto; el favorecido de Reyes sin envidia agena, ni sobervia propia; el Iris de la paz de los Reynos; el Angel del gran consejo; el Pablo en los Sermones; el vivo Elias en el zelo; el Salomon en edificar Templos; el David en perdonar enemigos; el Samuel en despreciar honores; el Moyses en derramar maravillas; el Prodigio en caridades: Y aquel, en fin, tan distante de lo humano, para quien no fue ni el oro, ni la plata peligro.

5 Sirvió Eloy à tantos exercicios que parece millares de hombres. El elogio del insigne Elcana, es que fue vn hombre solo: *Fuit vir vnus*. Yo digo de Eloy, que fue vno como todos, pero fue muchos como ninguno.

6 Si vn hombre solo, es elogio bien crecido; porque en el siglo los mas son dos, vno en lo interior, y otro en la exterioridad; vno en el pecho, y otro en los labios: ser vn hombre solo, es no ser doblado; y no se vfa ningun hombre sencillo. Pocos ay que no tengan en su pecho otro hombre embaynado: La desgracia es, que como no es bayna abierta, sino cerrada, ni los puede conocer la prudencia, ni castigarlos la justicia.

7 Fue Eloy vno para el trato, pero muchos para el empleo. En edificar Templos, vno; en socorrer pobres, otro; en rescatar Cautivos, vno; en componer diferencias, ajustar tratados de pazes entre coronas, otro; en obrar milagros, vno; en ser amparo de todos, otro; en ser secular, vno; en ser Obispo, otro. Este es el manà de los Santos, porque equivale à todos.

8 Solo reparo aora aver compuesto su mano las diferencias de Francia, y Inglaterra. O virtud poderosa! Pues en estas esferas celestiales no estas muerta, buen teatro tienes aora para mostrarte viva.

9 Lo que no pudieron conseguir derramados en el campo los Esquadrones, alcançò Eloy con sus virtudes. O quanto erramos en juzgar, que pazes, ò guerras entre Monarquias son efectos de las armas, no son sino de las culpas.

10 Vna mano sola destruyó à Balthasar, y al grande Imperio de Babilonia: aquella repetida mano que escribió la sentencia en la pared, destruyó el Imperio de Balthasar: no la llama el Texto mano humana, sino como humana: *Quasi manus hominis*; porque mano tan poderosa, que basta à destruir vna Monarquia, es en la verdad divina, aunque al aspecto sea humana.

11 Vna mano destruye à Babilonia; vna mano sola de Eloy conserva à Francia: Bien se que no es su mano divina; pero siendo mas facil destruir, que conservar; pues destruir, es genio humano; y conservar, privilegio divino; no digo que es su mano divina, pero diré que no tiene aspectos de humana.

12 Pero siempre fuena improporcion cultos tan estruendosos à quien solo estudiò humildades: Fue Eloy el Santo mas modesto que veneraron los siglos. En la Oracion seguiré este noble argumento. Pues Santo tan reñido con los aplausos de los Palacios, mas estimará modestas veneraciones, que cultos tan magnificos. Pero esto fuera sentenciar por los ojos, y pagar de valde los entendimientos.

13 Confieso que este aparato es exceso; pero tambien protesto, que estos que parecen excesos de vanidad, son empeños de obligacion; por que festejan à Eloy con dos potencias, con entendimiento, y con voluntad. Pues dos medidas tienen los gastos, la vara del poder, y la medida del amor. Medido este gaito por el poder, es mucho: Medido por el amor, es muy poco; porque es muy poco para vn enamorado, lo que parece mucho para vn generoso.

Mj;

14 Miraban los Discipulos los derramados aromas de mi fina Madalena, y votaron, que era delinquente desperdicio: *Ut quid perditio ista unguenti facta est?* Miraba Madalena vn alabastro, y impaciente de la cortedad, le quiebra, y arroja los aromas por el suelo: *Fraçtio alabastro effudit*. Estas contrarias graduaciones, eran hijas de sus afectos. Los Discipulos graduaban esta accion por desperdicio, porque solo miraba su entendimiento, que era vn grande gaito para arrojado por el suelo. Madalena graduaba mejor, porque consideraba aquel gaito para vn hombre divino, y sentia en su corazon vn amoroso volcan: *Dilexit multum*. Pues regulado el mismo gaito por el entendimiento de los Discipulos, es desperdicio; regulado por la voluntad de Madalena, es gaito corto; porque el entendimiento regula sus gastos por las necesidades; la voluntad mide sus gastos por las aficiones.

15 Aun en Dios presumo hallar desempeño de este hidalgo discurso. Esta larga fabrica del mundo, es obra de su Poder: este dulce Sacramento, es desempeño de su amor. En la fabrica del Universo, midió lo fabricado por la vara de lo entendido; en la dadiva de este Sacramento, midió el favor por los excesos de enamorado. En la fabrica del mundo, concedió à los hombres lo suficiente: en este Sacramento, repitiendole siempre que el hombre gusta de recibirle, dió lo superabundante; porque ay tanta diferencia de dar como entendido, ò como enamorado, que los entendidos nunca hazen en sus obras, sino es lo que balsa; los enamorados, siempre pasan à repetir lo que sobra.

16 Solo debe sentir mi obligacion, que entre tales excesos ayan incurrido en el defecto de averme elegido. Temo, que esta cortedad ha de malquitar tanto excelso. Ni puede enmendarla mi deseo, ni mi estudio, sino la cleve con su poder la gracia. Mucho la necesito. Mi Señora me la concederá, si la obligamos con su Nombre Dulcísimo. *A V E M A R I A.*



Vos estis Sal terræ. Vos estis Lux Mundi. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Capo mea verè est vobis. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

16 EL Norte del Evangelio es intitular Christo à sus Discipulos Sal, Luz, y Ciudad. El comento de estos tres grandes atributos, es el insigne Eloy. Reducir sus prodigios à la estrechez de vna Oracion, fuera poner margen al Oceano, y cerrar las bocas al Nilo. Las proporciones de Sal, Luz, y Ciudad, son comunes à todos los Doctores; y no fuera justo alabar à Eloy con vulgaridades. Es tan peregrino este Santo, que indeciso el discurso ignora si fue mayor como Valido en el Palacio, ò como Obispo en su Trono: Si fue mas Santo quando Cortesano, que quando Obispo.

17 Las tres insignes prendas de Sal, Luz, y Ciudad, tienen tres poderosos contrarios; que siempre tienen contrarios las prendas. La Sal se deshaze en la misma agua, que la forma. La Luz se consume con el mismo resplandor que la ilumina. La Ciudad, à

quien el tiempo haze crecer, el mismo tiempo la haze arruinar. Mas poderosos parecen los enemigos, pues deshazen à la Sal, consumen à la Luz, y arruinan à la Ciudad. Pues tan poderoso es Eloy, que triunfa de estos tres enemigos invencibles. Tres victorias, piden de precision tres Puntos. A tres Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será vna Sal, que no se deshaze. El segundo será vna Luz, que no se consume. El tercero será vna Ciudad, que no se arruina.

PVNTO PRIMERO.

18 NAcid Eloy en Francia, dichosa Patria con tantos Hijos. Nunca embidie tus gloriosos Lises, tu Sagrado Orisflamme, ni tu milagroso Real vnguento. Aora embidido tu feliz terreno, pues sabe producir Juizes, como el Campo Damasceno foles.

No

Marc. 14.
v. 4.
Vers. 3.

Luc. 7. 30.
47.

Ibi. c. 19.

1. Reg. 1.
v. 1.

I. 1. 1. 5. v.

19 No se detiene mucho San Audoeno, compañero de Eloy, en escribir su nobleza, porque la gravó con su virtud de escultura mas fina. Grave reparo, y escondido es, que de las varas de Jacob para aumentar los ganados, se refiere su origen, advirtiendole, que eran de almendro. De la Vara de Moyses se calla, y no se explica el origen del arbol que tenia; porque las varas de Jacob, eran para intereses humanos: la Vara de Moyses, era para obrar prodigios; y à varas que se aplican à intereses, las averiguan los orígenes; Vara que se emplea en maravillas, no ha menester mas origen, que sus obras.

20 Vna hermosa Aguila anunció à Terrigia, madre de Eloy, su dichoso nacimiento; porque tan altos buelos no pedian menores plumas.

21 Nació Eloy noble; pero se hizo nobilísimo. Los Apostoles eran pescadores, y los llama Christo Principes; porque ser Principes para el mundo, consiste en el nacer; ser Principes para el Cielo, consiste en el obrar.

22 Doró Eloy su cuna con sus manos: no lo digo por lo noble de su ejercicio, sino por su grado de perfeccion heroico; pues si las obras se reputan en las manos, doró su cuna con la habilidad de sus manos, pues la divinizó con sus obras.

23 Aquel celebrado Trono que labró al Rey Clotario quando multiplicó el oro, y de las preciosidades para vno, sacó dos, fue la primera habilidad de su noble, y discreto Arte. La vitima obra de Salomon fue aquel rico trono, admiracion de las edades. El Texto dice, que *non est factum tale opus in univ'rsis Regnis*. Acabó Salomon, dice Theodoro, con vn Trono, porque empezó por vn Templo; y quien cimenta su vida en vn Templo, justo es, que pare en vn Trono.

24 Empieza Eloy con dos Tronos, vno efecto de su Arte, y otro de su virtud; porque no avia de edificar vn Templo solo, como Salomon. Tantos levantó su amor, que exceden la aritmética; y como excede à Salomon en Templos, era preciso excederle en Tronos.

25 La mas digna observancia es, que à Salomon le dieron el Trono despues del servicio; à Eloy antes del ser-

Gen. 30. v.
37.
Exod. 4. v.
2.

Psal. 44.
v. 17.

3. Reg. 10.
v. 20.

vicio le preparan el Trono. Sitva Salomon para mirarse glorioso; que no necesita Eloy servir para verse entronizado.

26 No le trata la Providencia como à hombre, sino como à Angel. Antes de formar los Angeles, formó Dios los Cielos; porque como los Angeles son vnos Espiritus tan hermosos, y perfectos; y el Cielo es el Trono de su descanso, antes que empezasen à merecer, los tenia prevenido el Trono, para descansar.

27 Las virtudes peregrinas, desquician las correspondencias. Pagar despues de merecer, es puntualidad de buen correspondiente: anticiparse à la paga antes del merito, es fineza de amante; y como es mayor fineza ser amante, que correspondiente, procede el Cielo con Eloy, pagandole como amante, quando paga à los demas como buen correspondiente.

28 Solo con el Bautista procedió adelantada la esfera. Antes de merecer, le supo honrar, pues le santificó antes de nacer. Miró, escribe ingenioso Agustin, no à lo que entonces era, sino à lo que avia de ser; y como Juan avia de ser el mayor Santo del mundo: *Non surrexit maior*: Solo con el mayor Santo del mundo via el Cielo pagar adelantado.

29 Formó Eloy dos Tronos de las riquezas para vno. Aqui se econde vna profunda discrecion del Cielo. Los milagros son hijos de la diestra divina: el vn Trono era efecto del arte de Eloy; el otro, como milagroso, era hijo del poder celestial. El que fabricaba Eloy, era para el Rey; el que multiplicaba el Cielo, era para Eloy; porque à quien emplea con fidelidad sus manos en labrar Tronos à sus Reyes, los dà el Cielo en recompensa Tronos.

30 Entrémos mas en la proporcion. Hizo el Cielo à Salomon el mas poderoso, y rico Rey. La razon fue en dictamen de Geronimo, Theodoro, Rupperto, y otros, porque avia de fabricar à Dios el Templo; y ò fue premiarle con la riqueza el servicio; ò ser el Cielo tan escrupuloso en recibir, que primero quiso dar; ò lo mas cierto, no querer que Salomon, del sudor de los vasallos, labrase Templos (como consistiera vanos Palacios?) y porque no se labrase à costa de tribu-

Matth. 23.
v. 10

3. Reg. 2.
v. 13.

tributos, le llenó el Cielo de tesoros.

31 Veniero la razon, pero ocurre vna dificultad. A Salomón dà vn Trono, y largo tesoro, porque ha de edificar vn Templo. Pues como aviendo de edificar Eloy tantos Templos, no le dà tesoros? Pues quien ha dicho, que no le dió mas tesoros en sus manos? A Salomon le conducia la riqueza la flota de Oír; A Eloy, sin contingencias de mares, se la traia su caridad. Sacaba Salomon tesoros de las distantes Indias; Eloy los sacaba de las Indias de sus limosnas. Manos tan bizarras, no las respetan los caños, ni veneran las admiraciones; y como Salomon sacaba tesoros de la tierra, y Eloy del Cielo, excedió Eloy à Salomon en fabricar Templos, porque tuvo mejor mina de tesoros.

32 Largo ha sido el exordio; entremos ya en lo profundo. Creece Eloy en perfeccion, y entra en la Corte de Paris, admirando mas su virtud, que su habilidad. Mucho temo, que esta fal se ha de deshazer. Qué peligroso teatro à las virtudes son las Cortes! Hasta los aplausos son enemigos, porque no tiene la perfeccion mas lisonjeros contrarios.

33 He notado que la fal tiene por enemigos à todos quatro Elementos. En el ayre, se humedece: en la agua, se deshaze; en el fuego, salta; y en la tierra, se esteriliza. Todo el mundo es enemigo de la fal, porque todo el mundo es enemigo de la virtud. Por esto son fal los Doctores, porque viven cercados de peligros: Con el ayre de la vanidad, se humedecen, y alhagan: Con la agua de las delicias, se deshazen: Con el fuego de las murmuraciones, saltan; y con la tierra de los intereses, se esterilizan.

34 Triunfó la fal de Eloy de todos quatro Elementos. Venció al ayre de la vanidad, con despreciosa la agua de regalos, con ayunos: al fuego de calumnias, con sufrimientos: y à la tierra de intereses, con triunfos.

35 Que no se enamore de los hermosos metales de oro, y plata quien no los trata, ni conoce, debe llamarse ò dicha de su ignorancia, ò felicidad de su miseria; pero que los tenga por tierra (aunque mas hermosa) el que los maneja, y los mira, es hazer à los riesgos, triunfos, y à los peligros, trofeos.

36 Espiritu que aya manejado favores de los Palacios, valimientos de Reyes, opulencia de tesoros, aplauso de virtudes, y sequito de adoraciones con mas religioso desprecio, no le he regitrado en quanto he leído. No será ponderacion decir, que parece exceso de lo humano, y aun ventajosa emulacion de lo Angelico.

37 Permítan esta alegoria moral. Dos Querubines hermosos mandó Dios que fabricase Moyses para adorno del Oraculo, y Arca del Testamento; pero vsaban estos nobles espíritus de sus ojos con tan nueva discrecion, que se estaban siempre mirando à si, y mirando à Dios: *Respiciant que se mutuo versis oculibus in propitiatorium*: Porque aún los mas altos Espiritus de perfeccion procuran mirar à Dios, mirando-se à si; pero empiezan à mirar por si, y luego pasan à mirar à Dios.

38 No tuvo ojos Eloy para mirar por si. Miraba como enemigos los Reales favores, no porque no los estimaba como agradecido, sino porque los temia como discreto. Penetraba su comprehension estas aleofas trayciones del mundo, y sabia, que mas deben temerse sus alhagos, que sus desprecios; porque sus odios me aprovechan; pero sus carinos me aventuran.

39 Elegante Zenon advirtió los diversos instrumentos de las dichas, y desgracias de Joseph. Litigó en este grande Patriarca la desgracia, y la ventura; el merito, y la perfeccion. Ya se mira encarcelado; y ya vendido: ya se halla despues entronizado. El desengaño es penetrar bien esta complicada alternativa. Todos se quedan en la superficie de las sinrazones del mundo; porque oy vende, à quien mañana adora: Oy pone en el Trono, à quien ayer sacó del Súplicio.

40 Yo passo mas adentro. Es vna alternativa de dichas, y desgracias, para enseñar, que ni deben temerse las desgracias, pues no duran; ni amarse las dichas, pues no perseveran. Ni las desgracias, por inconstantes, deben acobardar: ni las dichas, por fugitivas, deben ensobervecer.

41 Mas profundo desengaño es contemplar los instrumentos de estas dichas, y desgracias. Los instrumentos fueron vn odio, y vn amor. Vna señora, que le amaba, y vnos hermanos que

Exod. 25.
v. 20.

Genes. 37.
v. 28.
Genes. 39.
v. 20.
Genes. 41.
v. 41.

S. Zen fern. Quem Domini sui vxor peius amare cuperat, quam odetant fratres.

que le abortrecian: Pero de los sucesos conita, que mas daño hizo à Joseph su Señora amandole, que sus hermanos vendiendole: porque en vna carcel le puso vn cariño; pero en vn Trono le puso el odio. El amor de su Señora le cargó de prisiones: el odio de sus hermanos, que le vendió, le fabricó los escalones de su Dignidad; porque el odio se contenta con vender; el cariño se precipita à matar.

42 Tanto temia Eloy los cariños, y alhagos del mundo, que lloraba tíeramente le venerassen por Santo, y aplaudiesen por milagrofo. Era vna fal tan discreta, que se deshazia en esta hermosa agua; porque si la fal se deshaze en la agua delicada del elemento, solo se refina en la agua caliente del lanto.

43 Delicadíssimas reflexiones gasta la virtud heroyca. No ay alma, por plebeya que sea (si pueden llamarse así) las que en substancia son iguales) No ay alma en quien no centellee vna hidropica ansia de ser estimada, y aplaudida. Arde en las mas apagadas venas el frenetico incendio de la propia estimacion. Triunfar de este amor, es dominar tan dentro de sí, que es hazer à la alma vasalla de la razon. Balta à la virtud no solicitar aplausos, ni pretenderlos; pero llorar de tenerlos, y sentirlos, es despojar à la alma de sus altos privilegios. O prodigioso Eloy, à quien no solo no desvanecen los aplausos, como lisongeros, pero congojan como tyranos!

44 Pues si merece el titulo de Santo, como le llora y le siente? Es vna quinta essencia de amor. Anda la virtud el camino encontrado de la ambicion, La ambicion no mereciendo lo que pretende, siente el no conseguirlo. La virtud, mereciendo lo que consigue, llora el alcançarlo: porque de no conseguir lo que no merece, se muere vn ambicioso; de conseguir lo que merece, se muere vn desengañado.

45 De qué causa murió Christo? Del titulo de Rey que le pusieron, escribe mi venerado Agutino. Al mirarse con el titulo de Rey, inclinó la cabeza para espirar; porque se muere vn Dios de lo contrario que se mueren los hombres. Son muertes tan distintas, porque han sido vidas muy opuestas. Ningun titulo mas merecido

Ioan. 19. v. 30.

que el de Rey, pues le costaba averle conseguido en mares de fangre, y amor. Llega à conseguir el titulo que merece, y su peso le haze morir; porque los hombres se mueren, porque no consiguen sus titulos: Christo se muere al instante que se los ponen; porque à los ambiciosos los mata el que se los quiten; à los desengañados los mata el que se los den.

46 Son tan distintas las muertes, porque han sido tan opuestas las vidas. La ambicion se muere por no alcançarlos: La virtud se muere por conseguirlos. La vanidad se crucifica por conseguir vn titulo en la Cruz de sus ansias: La virtud se crucifica con el titulo en el altar de sus renunciass; porque de lo mismo que se matan los ambiciosos, se mueren los desengañados.

47 No tuvo Eloy otro martirio, sino los aplausos de Santo. O virtud, emula de la Divinal! Las voces de los aplausos son los ecos de tus martirios. Desde el triunfo de Jerusalem, escribió discreto Ambrosio, que avian empezado los Hebreos à crucificar à Christo. Todos lo entienden por la inconstancia del mundo, de que mañana crucifica, à quien oy aclama: mañana trata como à Ladron, à quien oy reverencia como à Rey. Yo lo entiendo por lo fino del desengañado; y no de la Cruz exterior de los Actores, sino de la interior de Christo. Le empezaron à crucificar, porque le empezaron publicamente à aplaudir: y lo mismo fue en su modestia escucharse tan aplaudido, que adelantarle dolores de crucificado.

48 No se deshaze en Eloy la fal de su virtud entre aplausos, y Palacios, porque su desengañado los transformaba en desiertos. No puede tener otra inteligencia mas cabal la sentença de mi amado Pablo. Habla de los Profetas, y dize, que habitaron los montes, las grutas, y las cavernas: *In montibus & speluncis, & in cavernis terre.* Consultando la Historia, es difícil el auislar; porque solo Elias, y el Bautista habitaron los desiertos: Pero Moyes, Haías, Jeremias, Ezequiel, Daniel, Zacarias, y Malaquias continuaron los Palacios. Es verdad, dize Ruperto; pero eran Palacios para los Reyes que los vivian; eran desiertos para los Profetas que los

Ad Heb. 11. v. 38.

Rupert. hb. 4. in Mart.

pi-

pisaban; porque de lo que sirve à la vanidad de Palacio, sabe hazer el desengañado desierto.

49 Ninguno eche la culpa de sus defectos a los lugares; que las virtudes, ó los vicios, solo penden de los corazones. Vive el Cisne en pielagos de agua; pero goza de tan raro privilegio, que no se humedece, ni moja su pluma; es impenetrable à la agua, como si fuera dura concha. Es la agua retrato de las delicias del mundo: es el Cisne imagen de la inocencia, por su candidez; y sabe vivir entre las olas del mundo la inocencia tan candida, que todo el mundo se le quede por defuera.

50 No daña el trato del mundo, como no aya mundo por dentro. Tratar con los apesados para curarlos, es la mayor caridad; y comerciar con vn mundo tan petulente para sanarle, será el mayor amor. Tenia el Sumo Pontifice antiguo en la orla de la fimbria Sacerdotal, vna imagen de todo el mundo gravada con hermosura. No tenia esta imagen del mundo en el corazon, la tenia à sus pies, porque le despreciaba, y no le queria. Pero yo reparaba, que tener à todo el mundo en la orla, era ponerle à todo el mundo por defuera; porque no pudiera pisarle su desengañado, si tuviera algo de mundo por dentro.

51 No està bien penetrado vn elogio de Mardoqueo. Siempre se dize de este insigne Varon, que asistia à las puertas de Palacio. Seis vezes lo repite el Texto. Hermoso desengañado, y preciso. Avia dicho, que Aman vivia dentro, y era feroçoso, que Mardoqueo viviesse fuera; porque en Palacios, donde viven dentro los Amanes, es preciso que se queden fuera los Mardoqueos.

52 Mi singular reparo es, que ravo Mardoqueo dos estados con su Rey Asuero, vno de olvidado, y otro de favorecido. Le hizo la singularissima honra de aclamarle por la Corte. Pues acabada la aclamacion, se bolvió à su primer lugar: *Reversusque est Mardocheus ad ianuam palatii.* No entró vn pie mas adentro despues de verse aclamado: porque tan fuera de Palacio se quedó al verse favorecido, como al mirarse olvidado:

Tan fuera de la vanidad le dexaron los aplausos de aclamado, como le tenia los desengañados de poco favorecido.

53 Siempre tuvo Eloy el Palacio por defuera. Es verdad que entraba en el Palacio Eloy, pero nunca entró en Eloy el Palacio. Insigne milagro de su desprecio! Pero à mi me arrebató otro mayor desengañado.

54 Fue Eloy vn valido sin exemplo, porque no tuvo enemigos. De la luz, dize mi Angel Santo Thomas, que no tiene contrarios: Solo quien fuere luz tan cabal, que no tenga sombras, ni borrones, podrá librarse de enemistades. En las primeras entradas del Imperio de Dagoberto, hijo del Rey Clotario, padeció algunas calumnias, aunque breves. Desvanecidas estas nieblas, aun no formaron zelos los Grandes de mirarle escogido por Embaxador à Judacail, Rey de la gran Bretaña, para ajustar las pazes; que consiguió ventajosas. Mas admira, que Obispo padeció enemistades. Bien lo lloraron aquellos cinquenta Varones, que por censurar sus sermones, repentinamente se bolvieron endemoniados; y mas admira, que siendo tan piadoso Eloy, no quiso sanarlos hasta cumplido vn año. Buen desengañado à delito que parece ligero: Vn año de no viciado de demonios dà por penitencia à los que censuran sermones. Pues como tiene emulos quando predica, y no tiene enemigos quando manda?

55 Creo que fue maravilla de su virtud; pero en causas naturales, sin recurrir à las milagrosas, hallo vna grave razon. Fue Eloy vn valido para todos, menos para sí. Vn favorecido del Rey, para tomar del favor la estimacion, y ceder à todos la vtilidad. Vn depositario de los meritos agenos para patrocinarlos. Vn conduxto de los tesoros, que le deban los Reyes, para enriquecer à los pobres. Vn Varon, que à ninguno negó la reverencia, ni la piedad. Y por dezirlo de vna vez, vn hombre, que con el favor no se mudó. Pues tales validos no provocan à zelos, sino à culpas.

56 Por desistir dos sueños alocados. Por desistir à ser validos. Que hermoso desengañado! Si el motivo es vniuersal, no es casuico seguro fudar sobre fudado. Joseph por la interpretacion de vn

Vit. lib. 1 cap. 6.

Sapient. 18. vers. 24.

Elb. 2. v. 19. Cap. 4. v. 2. & 6. Cap. 5. v. 9. & 13. Cap. 6. v. 12.

Cap. 6. v. 11. Vers. 12.

K luc-

Gen. 41. v. fueño, subió à ser válido de Faraon.
 40. Daniel por la declaracion de otro fueño.
 Dan. 2. v. no, ascendió à ser valido de Nabuco.
 48. Y despues lo fue tambien de Dario.
 Dan. 6. v. Siendo iguales los escalones, fueron los fines diferentes; porque à Joseph no le embidían, ni pretenden derribarle del valimiento. Contra Daniel se conjuran todos los poderosos, en tiempo de Dario, para precipitarle del Trono. Iguales eran en virtudes; pues como à Joseph le adoran, y à Daniel le embidían?

Verf. 4.

57. Los motivos los ministran los Textos. A Joseph le alabò Faraon de vna grande fabiduria; *Numquid sapientiarum tui invenire poterò?* A Daniel le concedió Dario potestad sobre todos los Soberanos: *Superabat omnes Principes.* Joseph era vn valido que excedia à todos en fabiduria. Daniel era vn valido, que excedia à todos en poder: Pues siendo Joseph el adorado, es el embidiado Daniel; porque no sienten los hombres, que el valido los exceda en lo que *sabe*; solo sienten, que los exceda en lo que *puede*.

Gen. 41. v. 39.

Dan. 6. v. 10.

58. El segundo motivo es mas profundo. Fue tal la providencia de Joseph, que remedió las comunes miserias de Egipto y transformò en abundancias sus porfiadas esterilidades. Fue Daniel vn valido que imperò con fumo acierto; pero no moitro su poder, y habilidad en cosa que tocasse al alimento publico. Con Joseph, comian todos; con Daniel, no comian; y aciertos que no dån de comer, no refectan enemidades; aciertos con que comen todos, ocasionan veneraciones.

59. Fue Eloy el valido mas aclamado, porque no huvò ca la Corte miserias mientras vivieron sus prodigas manos; y solo de la cadena de los intereses, se dexan conducir los humanos corazones. A todos atendia, de todos cuidaba, pobres, y ricos; pero los pobres eran preferidos à todos.

60. Tan ardiente caridad como la de Eloy, sirve mas para la admiracion, que para el exemplo. Si se reduxeran à numero los cautivos que refectò, los pobres que alimentò, y las riquezas que diò; se ajuntarà por quantia, que todos los tesoros de la Francia no eran suficientes para la menor suma. O era infinita su riqueza, ò su limosna hazia su riqueza infinita. Díez infig-

nes Templos fueron obra de su magnificencia. San Audeno, diligente Historiador de su vida dize, que fueron tales las preciosidades con que los enriqueció, que ni ay pluma para contarlas, ni avia ojos para verlas. O infigne caridad!

61. El Patriarca mas poderoso del antiguo Testamento, fue Abraham, y juzgò Christofofomo, que aver sido el mas rico, era porque avia sido el mas limosnero. Es vna vsura discreta la limosna, que interesa en lo que alarga; y como no cabe en la noble condicion del Cielo recibir sin pagar, y Christo se halla con las manos llenas de preciosidades de jacintos: *Manus illius tornatiles aureæ, plena hyacinthis*; al alargat la mano para recibir la limosna; la alarga tambien para dar su riqueza.

62. A tan alta cumbre subió la piedad de Eloy, que le aclamaron Padre de pobres. Al salir de casa le seguian escuadrones de infelizes, dichosos y à con tal Patrono. O ambicioso sequito, y acompañamiento divino! Era Eloy Privado del Rey Dagoberto; y el sequito que tenia no era de pretendientes, sino de pobres; Este era el sequito de Christo, dize Christofofomo. Las señas que diò el Redemptor de ser Divino, à los Discipulos que embió el Baulilla, fueron estas: *Caeci vident claudii ambulat, leprosi mundantur, pauperes evangelizantur.* Noten por su vida, que en las gerarquias, que numera, ninguna es de ricos, y poderosos, sino de pobres infelices; porque la señal mas clara de Divino, es verle con sequito de pobres, y sin acompañamiento de ricos.

63. Bien se, que no es Eloy divino; pero tambien se, que en esta accion fue el mas vivo retrato de lo Soberrano. Era Sal que se deshazia por la delicia agena. Ciudad de refugio; pues su casa era el de todos los pasajeros, y pobres. Luz de Altro celestial; que no tiene los replandores para si: *Ut illuminet terram*; para iluminar la tierra triò Dios los Altros; no para lucir en el Cielo, sino para ilustrar el mundo; porque no emplean sus rayos las luzes celestiales en lucir con sus replandores, sino en favorecer con sus benignidades.

Gen. 13. v. 2.

Can. 5. v. 14.

Christofom hom. 38. in Matt. 11. v. 5.

Gen. 1. v. 15.

PUNTO SEGUNDO.

64. EL segundo Punto era vna Luz que no le consume. Las luzes humanas pagan sus lucimientos en cenizas, porque la perpetuidad de su lucir, es la brevedad del espirar. El riesgo de las luzes materiales, passa à las espirituales luzes. Las materiales se consumen quanto mas brillan, Las espirituales se consumen quanto mas se aplauden.

65. El riesgo de los perfectos, es el alhago de los aplausos. En este escollo han peligrado muchos dorados bageles, que avian navegado con felicidad el largo golfo de la perfeccion.

66. A la fama de sus virtudes crecieron los aplausos; porque pudo Eloy, como discreto, esconder sus mortificaciones, pero no pudo sepultar sus maravillas. Por esto llama mi amado Pablo à la virtud olor: *Christi bonus odor sumus*; porque siempre se huelen las fragancias, por mas que se escondan las aromas.

2. ad Cor. 2. v 15.

67. Veneraban à Eloy por milagrofo, y aqui empezó à respirar su modestia congojada. O Santo mio, que te martyrizan los aplausos, como à los delicados los desprecios! Defatados en corrientes aquellos piadosísimos ojos, vidrieras de compasiones, y ventanas de ternuras, suspiraba, diciendo: Qué es esto, Eloy? Buena corre tu opinion, diciendo que hazes milagros. Qué es esto mi Dios? Milagros yo? Pues como hazes à mis indignidades, instrumento de vuestras maravillas?

68. Muchos Santos han escondido su perfeccion, pero solo Eloy se ha enojado con su virtud. Temia los milagros, porque le daban opinion; y como era tan profunda su humildad, jugaba que se la deshazian, los milagros que le acreditaban. Por esto repeta esta discretilima sentencia.

69. Vna cosa me desagrada, dezia Eloy, en la virtud de la humildad. Parece esquivia, y infiel compañera, porque dexa en el camino à sus profesores. Intenta el humilde que le desprecien, y la humildad ocasiona que le honren. Pretende el humilde ser abatido; y la humildad obliga à que sea ensalzado. Delea el humilde postararle à las plantas de todos; y

por su modestia le arrebatan à los puestos mas altos. Luego es la humildad tan esquivia, que anda con el humilde en batalla; pues quanto mas quiere el humilde que le pisen, haze la humildad que le adoren.

70. Es delicadísima reflexion, y no la tengo por de ingenio, sino de espíritu; que no penetra estas metaphisicas el ingenio. Solo la humildad dexa à los profesores, porque ensalça à los humildes. Esto me enoja en esta virtud, dize Eloy. O corazon mas que humano, que te enojas con el premio!

71. Todo vn espíritu de Pedro no parece que se atrevió à servir sin esperar: *Quid ergo erit nobis?* Pues el premio, que à Pedro le haze servir, à Eloy le obliga à enojar. A Pedro le alienta el premio que espera: A Eloy le congoja el premio que recibe. No es Eloy mayor que Pedro en el servir; pero parece mayor en no esperar; porque servir para ser premiado, y huelte à vsuras servir para no merecer, es no inventada fineza. Es hidalgo desinteresado servir sin esperar; pero mas adelantado Eloy, pues no solo sirve sin esperanza de premio, sino que el premio le da enojo; porque alejar las esperanças, es no eliminar los premios agenos; enojarte con los premios, es desestimmar tus meritos propios.

Matth. 19. v. 27.

72. Solo el Divino amor puede ser luz à este hidalgo desinteresado. El mas ardiente voto de su incendio, fue la Cruz; y al instituir este divino Plato, pondera Juan su amorosa fineza en esta clausula: *Sciens quia venit hora eius.* Sabe que su hora està vezina. *Horas* parece que avia de dezir; porque Christo antevia la hora de morir, y la hora de resucitar. Pues como se la deshazian, los milagros que le expresia esta hora? Porque se porta, dize Euthimo, como sino la conociera. La razon es ingeniosa, y clara. No le movía à Christo, para obrar aquella altísima fineza la hora del resucitar, sino la hora del morir; porque el resucitar glorioso, era premio de su servicio; el morir, era voto de su incendio; y era su amor tan ardiente, que no le movia à servir la esperanza de verse premiado, sino la fineza de mirarse abatido.

Ioan. 13. v. 1.

73 Lo más que reparaba en esta proporción es, que Christo afecta que se olvida de la hora en que ha de verse premiado; pero Eloy se enoja con el premio recibido. Mas parece vn enojo, que vn olvido. Pero no formemos competencias imprudentes, y vanas. Balta para grandeza de Eloy, que lo que en Christo fue desinterés de vn afectado olvido, sea en Eloy enojo de vn desprecio.

74 Quanto mas le enojaban à Eloy los premios de su virtud, mas se lo concedia el Cielo liberal. La ansia de huírlos, era medio de aumentarlos. No gustaba Eloy de la entrada en Palacio, y le daba mas Palacio el Cielo; porque reside vna grave referencia en estos Palacios; en los Palacios humanos se sirve sin merecer; en los Palacios divinos se entra sin esperar.

75 Sin que llamen los justos à las puertas del Cielo, los dirà Christo, que entren en sus eternos Palacios: *Intra in gaudium Domini tui*. Pues San Lucas dice, que seamos semejantes à los hombres, que esperan en su Palacio à su Señor: *Similes hominibus expectantibus Dominum suum*. No me parece que para ser la comparación perfecta avia de decir *expectantibus*, sino *intranantibus*; porque en los Palacios Divinos se entra sin esperar: *Intra in gaudium*. Pues como dice San Lucas, que esperan, y no dice que entran? Porque habla de hombres que sirven à Señores: *Hominibus expectantibus dominum*; y en hombres que sirven à señores, toda la noche de servir no es merecer, sino esperar: quanto mas sirven, mas esperan; porque como nunca llega el conseguir, dia, y noche se va en esperar. Pues esta es la diferencia de Palacios humanos à divinos. En los humanos, se ven los hombres esperando sin entrar; en los divinos, se hallan entrando sin esperar; porque en las puertas del mundo, siempre dicen que aguarda; en las del Cielo, se cogen de la mano para que entre: *Intra in gaudium domini tui*.

76 Mortificaban à Eloy los Reales favores de Clotario, y Dagoberto. Procuraba esconder las honras, como los Cortesanos pretenden ocultar los disfavores. Discreto Bernardo escribe vna elegante consideracion. Debe hazer la Christiandad discreta lo que executa la necesidad indutritosa. El pobre

D. Bernar.
serm. 4. de
Advent.
Dum.

Vit.

mendicante para obligar à las piedades, no enseña el vestido decente, si le tiene, fagáz le esconde en su casa, y muestra delatados del vestido, y miserias del cuerpo, para que pascie la clemencia de los oídos, à la compasión de los ojos. Pues esto que haze la industria para mover las piedades, obran los muy virtuosos para refinar sus virtudes; porque escondiendo lo precioso que executan, solo ofientan las menudencias en que faltan.

77 Pues no se contentaba Eloy con esconder lo precioso, meditaba industrias para trampear sus maravillas. Solo acordare vn lance tan felivo, como discreto.

78 Repartia Eloy limosna, como siempre acostumbra, à grande concurso de pobres; alargó vno la mano, teniendo la otra mano caída: en la otra, dixo Eloy, avéis de recibir la limosna: No puedo, dixo el desdichado, porque mano, y brazo tengo seco. No importa, replicó Eloy, en efforra ha de ser. Descubrió la mano el infeliz, llega à tocarla Eloy, y à su contacto se deshelaron los nervios, se estendieron las arterias, y corrieron los movimientos. Milagro, Milagro, empezó à clamar el concurso. Triste su modestia con el aplauso, salió del tumulto diciendo: Qué milagro? Quizá el hombre fingia la mano seca, para que le diese mas limosna.

79 Ponderen otros sus maravillas, que à mi mas me admiran sus refervas. Todos los hombres procuran esconder sus delitos, pero solo Eloy sus milagros. Eran delitos à su modestia, aunque estimaciones à su gratitud.

80 Hazer milagros, es de Santos; obrarlos, y esconderlos, es de Santísimos: *Precingere, & calcate*, dixo el Angel à Pedro entre el importuno estuendo de los no merecidos millos. No parece entiende bien el Angel el estillo de vestirse: primero es calzarse, y lo último ceñirse; y trueca el orden, primero pone ceñirse, y luego calzarse. Es modo de vestirse à lo divino, escribe Ruperto. Salia Pedro de la carcel con vn milagro peregrino; y como todos avian de atribuir el prodigio à su virtud, primero era ceñirse, que calzarse; porque en vn San Pedro, primero es ceñirse à lo modesto, que andar à lo milagroso.

Ville est abí
condere ma
gis quã of
tentare si
quid habe
mus boni, si
cut & mend
icij cũ elee
mosynam
petunt, non
pretiosas
veltes offen
dunt, sed fe
minuda mē
bra, & vice
ra si habue
rint, vt ci
tius ad mi
sericordiã
videntis ani
mus incli
netur.

Ahor. 12.
v. 2.

Rup. lib. 4

Lo

81 Lo que obraron en Eloy los milagros, no fueron vanidades, sino mortificaciones. O Santo mio, mas ceñido, quanto mas milagroso! Quanto mas obras, mas te ceñes, y te escondes; que como en Christo se convirtieron los milagros en embidias, tu los transformas en penas.

82 Vna causal de San Pablo ha dado que hazer mucho à los ingenios: *Omnis vir orans, aut prophetans velato capite, deturpat caput suum. Omnis autem mulier orans, aut prophetans non velato capite, deturpat caput suum*. El varon que ora cubierta la cabeza, es deshonra; la muger que ora descubierta la cabeza, es afrenta. Ajustó los respetos à los sexos. Al varon toca descubrirse, porque nació para ejemplo: à la muger, esconderse, porque nació para recato. Bien necesitaban de esta practica nuestros siglos, donde algunos hombres se esconden, de que sus mugeres se manifiestan.

83 La causal para esta ceremonia, es la difical y enigmatica: *Vir quidem non debet velare caput suum, quoniam imago, & gloria Dei est, mulier autem gloria viri est*. A mi norte se constituye sin violencia, y es causal divina. El varon no ha de cubrir su cabeza, porque es imagen, y gloria de Dios: la muger la ha de cubrir, porque es gloria del varon; porque solo ha de citar la gloria de Dios descubierta; pero la gloria propia oculta.

84 Nadie como Eloy bebió este espíritu à mi amado Pablo. Descubria la gloria divina en prodigios; cubria la propia entre nubes de humildades. Mirabale Dios en el milagro, como fu Autor descubierta: Mirabale el instrumento de Eloy con su disimulo escondido. O espíritu prodigioso! Qué escondes Angel humano tus prodigios? Por mas que los Querubines escondian entre las plumas las manos, se remontan mas por escondidos.

85 Vnas hermosas arracadas de gala que promete el Esposo à la Alma Santa, me parece que las haria Eloy. No lo digo solo porque toca à su noble Arte; y no aviendo otro en el Cielo mas insigne en su exercicio, era preciso que el Cielo buscasse el mejor Maestro.

86 *Mureculas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento*. La ofrece el Cielo à su Esposa vnas arracadas de oro

1. ad Cor.
11. v. 4. &
5.

Vers. 75

Ezech. 1. v.
8.

Ezech. 10.
v. 15.

Cast. 1. v.
10.

plateadas. Esto es conera el arte, y el uso. De plara sobredoradas es lo que corresponde oro plateado, quien lo ha visto? Pues solo el Cielo sabe ofrecerlo, y solo Eloy sabe labrarlo. El artificio del mundo, dora la plara; el del Cielo, y Eloy, platea el oro; porque el oro es metal mas noble, que la plara. Dorando la plara el mundo, descubre lo mas fino, y cubre lo que es menos precioso: Plateando el oro Eloy, descubre lo menos precioso, y cubre lo que es mas fino; porque todo el artificio del mundo, es descubrir lo que parece mas fino; todo el artificio de Eloy, es encubrir lo que es mas precioso.

87 Todo el finísimo oro de sus milagros, se plateaba Eloy con sus refervas: siempre procuraba atribuir sus maravillas à causas naturales. Pues Santo mio, no nos engañas. Tu virtud te engaña noblemente, pues si pretendes ocultar el milagro por no lograr el aplauso, consigues el aplauso del milagro, y otro nuevo aplauso de lo discreto.

PUNTO TERCERO.

88 **E**L tercer punto era vna Ciudad que no se arruina. Esta firme constancia representa Eloy en la merecida Dignidad de su Mitra. Muchos graves entendimientos se han despeñado en la cumbre de las Dignidades. No hablo de precipicios de soberbia, porque es desengano de cada dia. Se despeñan muchos de las cumbres, porque no suelen alcanzar las comprehensiones à las dificultades. Dos linages de experiencias, dixo Platarco, se podian hazer con los barro, para averiguar si estaban quebrados, ò enteros. La primera es tocarlos con vn golpe, y escuchar el sonido, para que la paciencia, ò impaciencia en la injuria, declarasse su quiebra, ò entereza. La segunda es llenarlos de agua, para examinar si falta el licor por alguna invisible fistura. A muchos si los llenan, se salen: Grande fortuna de algunos, hallarse vacios, para que no se averigüe, que no cabe tanto en sus vasos.

89 Dizen los politicos, que las cumbres alteran los entendimientos: yo siento que no los alteran, sino los descubren. Es el fuego quien quita el oro, y separa lo puro de lo impuro.

En

En el valle, dize Chriftotomo, habló Pedro con tan insignie fatiduria, que alcanço el Myfterio mas ajto. Pues en la cumbre del Tabor no acertò con vn arbitrio: *Nesciens quid diceret*. Ni los hombres muy sabios suelen ser los mejores para arbitristas. Ni es lo mismo conozer Myfterios, que dar arbitrios. Ni consejos (como este) no pedidos, suelen salir acertados. Ni es lo mismo discuirir en vn valle, que hablar en vna cumbre; porque muchos no alcançan las materias que se tratan en vna cumbre, discuriendo altamente en las humildades de su valle.

90 Peregrino tránsito fue el de Eloy, de secular, a Obispo; del valle à la cumbre. Semejante tránsito se venera en el illustre Ambrosio. Elevar al Trono de vna Iglesia à vn secular, parece improporcion; y es soberana Providencia. Vn secular vive tan distante por su profesion, de lo sagrado, que aun no avrá llegado à su idea poder ocupar vn Trono Eclesiástico: y no puede ser mas discreta eleccion, que dar el puesto à quien ni pudo pretenderlo, ni aun su poder desearlo.

91 Esso le sucedió à Eloy. Temazmente resistió la Dignidad. No es delito el acetar, aunque sea mas plausible el resistir. Es discurso de Geronimo contemplando dos Profetas, empleados en dos insignes officios. Isaías se ofrece, y Moyses se escusa, porque ni es soberbia ofrecerse, ni ingratitude escusarse. Isaías confiaba en la gracia divina; Moyses desconfiaba de su eloquencia; y tanto mereçe el vno confiando en luzes agenas, como mereçe el otro desconfiando de las propias.

92 Pero mucho me arrimo con Agustino, y mi Angel Santo Thomàs al partido de los desconfiados. Eligió el Rey à Eloy por Obispo de Noyons; y nunca se aprovechò Eloy del valimiento de su Rey, sino en esta ocasion, para suplicarle le absolviesse de la Dignidad: Pues con dos miro à Eloy, vna porque despues la abraza; y otra, porque modesto aora la desprecia.

93 En la humana Genealogia de Chritto se nombran por ascendientes Phares, y Zaran. Y si es por ser hermanos, tambien lo eran Esau, y Jacob; y nombrandose Jacob, se calla Esau.

Matth. 1. v. 2. & 3.

Exod. 3. v. 11.
Heron. ep. 142. ad Damaf.

Pues como se pone por ascendiente Zaran, de quien no procede el Redemptor? Tengo vn noble motivo.

94 De vn parto nacieron Phares, y Zaran; como tambien Esau, y Jacob; y transformando el materno clauitro en campo litigioso, batallaron por salir primero a luz: Pero huvò vna insignie diferencia en esta litigada pretension. Esau, y Jacob batallaron sobre nacer primero. En Phares, y Zaran se mudò la batalla, y fue la lucha sobre nacer segundo, porque cedió à su hermano el que pudo nacer primero: Pues este mereçe ser tan primero como su hermano Phares, y no Esau, que no cedió; porque no mereçe la honra quien litiga el ser primero; pero la mereçe quien batalla el ser segundo; porque tan primero es quien la supo despreciar, como quien la llegó à conseguir.

95 No le haze subir à Eloy la Dignidad de la Mitra, sino la humildad con que la aceta; porque no ensalzan los puestos que se ocupan, sino las modestias con que se toman.

96 Es singularissima viveza de Agustino. San Matheo, y San Lucas escriben esta serie humana de Chritto; pero con diferencia tan encontrada, que San Matheo la escribe baxando, San Lucas la escribe subiendo. San Matheo empieza por lo Divino, y para en lo humano. San Lucas empieza desde lo humano, y termina en lo Divino. Pues esta grande mudança dize Agustino, nace de los sucesos que inmediatamente antecedieron. No contó San Matheo la humildad insignie de permitirle Chritto bautizar de vn hombre. San Lucas la refiere, y sucesivamente escribe la Genealogia de Chritto. Pues en San Matheo se mira baxando, y en San Lucas se admira subiendo; porque en esta humildad, aun el mismo Chritto parece que baxa; con tan grande humildad, aun vn Dios parece que sube.

97 Sube Eloy à llenar el Trono, porque solo sube à desempeñar el officio. Qué glorioso desempeño! El Evangelio ofrece vna discretissima duda. Dize Chritto à sus Prelados, que son Sal, Luz, y Ciudad: *Vos estis Sal. Vos estis Lux.* No parece que avia de dezir, que son Sal, y Luz; sino que son como luz, y como sal: *Sicut Sal*; porque no pueden

Gen. 25. v. 25.
Gen. 48. v. 29.

Matth. 1. v. 1.
Luc. 3. v. 23.

Div. Aug. serm. 15. de verb. Dom. Lucas autè quia tunc capit numerare quando baptizatus est Chritto; ibi est insinuat ascensionis.

los

Chriftof. hom. 15. in Matth.

Ioan. 1. v. 23.

Ioan. 29. v. 34.

los Prelados transformarse en sales, sino afimilarse en sus condiciones. Pues yerran mucho, dize Chriftotomo. Los Prelados atentos son à Sal, y Luz; porque no son de los officios, sino los officios mismos. Ser como sal, era ser el officio del fugeto; ser sal, es entrañarse con el mismo fugeto el officio; y ser el officio del fugeto, es desfrutar sus utilidades; ser el fugeto el mismo officio, es llenar sus obligaciones.

98 Preguntando à San Juan quien era, respondió, que era voz; *Ego vox*. Fuera mentira en lo philosofoico, à no deberse entender, segun Agustino, en lo moral. No era la subitancia corpora de Juan, fragil y caduca voz; pero afirma sin mentira que lo es, porque era su officio predicar; y preguntando por su naturaleza, respondió con el officio, porque hazia de su officio naturaleza; y al ir à acordarse de su naturaleza, se acordò primero de su officio.

99 Pues que primor será hazer naturaleza del officio? Muchas razones discurre, Pero diré vna sola. Ninguno le falta à su naturaleza; fuera accion sobre delinquente, inhumana. Pues hazer naturaleza al officio, es atender primero al officio, que à su misma naturaleza.

100 Del amoroso pecho de Chritto corrieron ondas de Sangre, y Agua, respetandose los colores: *Exiit sanguis, & aqua*. Mi reparo es la antelacion de la sangre; porque en leyes de Philosoña debia salir primero el humor mas liquido, y menos pelado; es mas liquida, y menos grave la agua, que la sangre; luego debia salir primero la agua. El argumento convence en Leyes de Philosoña, pero no en obligaciones de Magestad. Dos consideraciones tenia el Cuerpo de Chritto: era Cuerpo humano, y Cuerpo del Rey del mundo; Pues como humano, debia salir primero la agua; como Rey, salió primero la sangre; porque el ser humano, pedia primero la agua para cumplir con la naturaleza; La Dignidad de Rey, pedia primero la sangre para remediar el mundo, Pues salga primero la sangre contra toda Philosoña; porque primero es lo que toca à la obligacion de su officio, que à su natural defabogo; primero es cumplir con la Dignidad para el remedio, que con la naturaleza para el gusto.

101 Hizo Eloy de su officio naturaleza, porque se olvidò de su naturaleza por desempeñar su officio. Entrò con renuencias, para gobernar con admiraciones. Entendió sus largas manos, equivocando limosnas, y maravillas. Para numerar sus milagros se halla congojada la Arithmetica. Venere su poder el incendio que respetò sus Basilicas en Paris. Los siete presos inocentes, à quienes se franquearon las puertas de la Carcel en Lianos, cayendose, como à otro Pedro, las cadenas. Ceden las enfermedades, y la muerte sus imperios. No hubo en su tiempo desgraciados, porque à todos hizo su caridad dichosa.

102 Fue el Templo de San Dionysio teatro de sus maravillas. Sana en el à vn tullido, y à otro que tenia arido vn brazo. Da vista à vn ciego; anima los movimientos à dos baldados; multiplica el vino, como Chritto, en las bodas; y aumenta el oro la preciosa mina de sus manos. Resistaye vn hurto à Santa Columba con tan noble atencion, que se descubrieron las alhajas, y ocultaron los delinquentes. Infunde la vida al misero ajulticado, que al baxarle del suplicio al sepulcro, hizo à sus blancas mortajas, en frase de Teruliano, nuevas mantillas. Tiemblan los espiritus inferales de su Imperio; y à su nombre desalojan los violentos domicilios. Confunde los Hereses, que negaban la verdadera naturaleza en Chritto; y obra mas invisibles milagros en las a mas, que tantos derramados en los cuerpos. Pero si aun no caben sus milagros en los Templos del respeto, como podran caber en las quantas de mi corto guarismo?

103 Fueron tan insignes maravillas, legitimas hijas de sus modestas resistencias. Puntual copia es Eloy de Moyses. Viviò Moyses en Palacio, y en desierto; fue Pastor, y Correlano; Tuvo la Omnipotencia tan à mano, que fue el mas milagroso del mundo; Libertò de la opresion del Gitanos à su Pueblo; y le eligieron, hallandose tan distante del gobierno, como pastorcano inocentes corderillos.

104 Ningun color falta para el retrato de Eloy. Fue Eloy Pastor, como Obispo; Correlano por su arte, y noble trato. Viviò en Palacio favorecido de Reyes; pero arrojando, como

Moy.

Moyſes la Corona, las Dignidades. Li-
beró á ſu Patria Francia, haziendo las
pazes con Inglaterra: Afombró como
Moyſes en prodigios, porque ſon infinitos
los milagros: y como á Moyſes le
dieron ſin pensarlo el Trono, ſe le die-
ron á Eloy ſin imaginarlo.

105 Esta es la ſuperficie de la
proporcion; penetremos ahora la cauſal.
Fue Eloy admiracion de prodigios en el
Trono: fue Moyſes veneracion de los
ſiglos en ſu gobierno. La razon es, que
fueron iguales en las elecciones. Eſtaba
Moyſes muy deſviado de tal Dignidad
con ſus deſeos. Vivía Eloy diſtantiſſi-
mo, por ſu profeſion, de penſamien-
tos tan altos. A entrambos los cogió
de ſuſto; pero Moyſes ſe eſcufaba, y
Eloy ſe reſiſta. No ſoy capaz, dize
Moyſes: Incapaz ſoy, dize Eloy. No
es eſte, dize Moyſes, mi exercicio: No
es eſte, dize Eloy, mi empleo.

106 Pues no importa, dize Dios
á Moyſes: *Virgam hanc ſumit*. Con-
vertida la Vara de Moyſes en ſierpe,
ſe la mandó el Cielo tomar; pero con
eſta advertencia. Toma eſta Vara, pa-
ta obrar con ella las maravillas de mi
Omnipotencia: *Virgam hanc ſumit*.
in qua facturus es ſigna. Noten el hanc
eſta vara. Pues no fuera á propoſito
otra? No lo fuera, eſcrive profundo
Gregorio. Toma eſta Vara convertida
en ſierpe, para llenar de milagros el
Orbe: porque tomar vna ſerpiente,
cauſa horror, diſgusto, y peſar; y pa-
ra llenar de maravillas el Vniuerſo, ſe
ha de tomar la Vara con eſte diſ-
gusto.

107 Otra circunſtancia eleva mas
el diſcurſo. Dos heroicas acciones ſabe
executar el deſengaño con las Dignida-
des. Vna, el deſpreciarlas. Otra, ſa-
crificar obediente ſu deſprecio, y ren-
dirſe á tomar la Vara, aunque ſea
con diſgusto. Avia Moyſes arrojado al
ſuelo la Vara: *Proiecit*. Eſto era aver-
la deſpreciado. Convertida en ſierpe la
toma, rendido al Imperio ſoberano:
eſto es aceptar con diſgusto. Pues eſte
ſerá el hombre mas milagroſo, ſi al de-
ſengaño de averla deſpreciado, ſe jun-
ta el diſgusto de averla recibido.

108 Pero eſta tenáz reſiſtencia que
tuvo Eloy, ocasiona vn eſcrupulo.
Pudo mas la razon en el Rey, que la
modestia en Eloy, triunfó de ſu reſiſ-
tencia la juſticia, y ocupó la ſilla. Pues

Exod. 4.º
17.

Verſ. 3.

como no forma eſcrupulo de la reſiſ-
tencia? Por mas que Eloy le haga atrás
en el conocimiento de ſi, ha de cono-
cer ſus prendas, y ſus rectas intencio-
nes. A no alentar eſte conocimiento
los Santos, no fueran ſus eſcufas mo-
deſtias, ſino ignorancias. Pues como
ſe reſiſte, ſi ſe conoce?

109 Creo acertaré la reſpueſta,
aunque es diſcil. No conocen los vir-
tuoſos, como Eloy, ſus prendas; por-
que tienen ojos para reparar en ſi lo
malo, pero no tienen viſta para mirar
en ſi lo bueno. Lo bueno de otros, lo
miran. Lo bueno en ſi, lo deſconocen.

110 Para elevar el Eſpiritu Santo
á los Apoſtoles á Principes, Predica-
doras, y Prelados, deſcendió en amo-
roſas lenguas de fuego, y tomó aſien-
to en ſus cabezas. El nativo lugar de
vna lengua, es la boca. Pues como dexa
el lugar de la boca, y ſe pone en la
cabeza? La razon apuntó mi venerado
Aguiñón.

111 Era vna lengua tan lucida,
como incendio de llama ſoberana: Eſta
ſignificaba el lucimiento de la pre-
dicacion, la ſciencia inſula, y el don
de lenguas. Ay grande diferencia para
la viſta en vna coſa que tengo en la
boca, ó ſobre la cabeza, porque á
mirar lo que tengo ſobre la cabeza, no
alcanza la viſta. Eſtando, pues, en la
boca eſta lengua, la pudiera mirar
quien la tenia; eſtando ſobre ſu cabe-
za, no podía mirarla, aunque quiſiera.
Todos miraban los lucimientos de las
lenguas en las cabezas agenas, pero no
los podían mirar en ſus cabezas pro-
pias; porque hombres tan divinamen-
te ſabios, no tienen ojos para mi-
rar los lucimientos de ſu cabeza pro-
pia, ſino los lucimientos de la cabeza
agena.

112 No corren agora eſtas viſtas,
porque tampoco ſe eſcuchan eſtas len-
guas. Lucimientos del Cielo hazen tan-
humildes, que ſin tener ojos para mi-
rar ſi ellos lucen, ſolo tienen viſta para
ver que otros reſplandecen. Lucimien-
tos del mundo ſon tan tyranos, que
aun las Virgenes necias, que pretenden
lucir á coſta agena: *Dat nobis de oleo
veſtro*; dentro de ſu ignorancia, ocultan
la envidia; porque en traje de pedir
ſocorro, pretendian minorar á las pru-
dentes ſu lucimiento.

113 Proſume San Audeno, viendo

Aſor. 2.º
3.

Ad Co-
rinth. 8.º
2.

Genef. 17.
9. 4
Clem. Alex.
lib. 5. Str.

Genef. 47.
9. 31.

Matth. 25.
9. 6.

la elegancia de ſus ſermones en vn
hombre ſin profeſion de letras, que le
adoró el Cielo de ſciencia inſula; y
eſta no enſobervece, antes humilla. El
Scientia inſula, ſe entiende, ſi es par-
va. La ſciencia corta de vn ſemidoſto,
deſvanee. La ſciencia de vn Sabio,
confunde.

114 Es grave reparo de Clemente
Alexandrino. Quando el Patriarca
Abrahan ſe llamaba Abran, ſin aspira-
cion, ſignificaba ſu nombre *Pater ex-
ceſſus*, Padre elevado. Despues de aña-
dirle la letra á ſu nombre, quando ſe
llama Abrahan, ſignifica *Pater electus*,
Padre eſcogido; porque quando tenia
menos letras, eſtaba mas elevado; quan-
do tenia mas eſtaba mas moſto.
Aquellos que le quitó el nom-
bre de ſu elevacion; porque las pocas
letras, provocan á elevarle; las muchas,
ocazionan á confundirle.

115 Quiero mirar á Eloy en el
Trono ſi ha mudado de roſtro. Admi-
racion es, que á los mas hombres los
mudan de cara las dignidades, y los
imprimen otras facciones. No ſolo
mudan de cara; pero hazen que pier-
dan la memoria: Miran lo que ſon, y
no ſe acuerdan de lo que fueron.

116 Solemne juramento tomó
Jacob á Joſeph para que no dexaſe
ſus cenizas en Egipto. Era Joſeph aten-
to, y Santo; pero era Governador
ſupremo, y temió olvido, no por
la perſona, dize Chriſoſtomo, ſino por
el oficio. Lo primero que olvidan los
pueſtos, ſon los Padres; y como Jacob
era Padre de Joſeph, temió que olvi-
daſe ſu Padre, no como Joſeph, ſino
como Governador; porque como ſo-
lo ſe liſongean con lo que ſon, ſe
olvidan ſiempre de lo que fue-
ron.

117 No perdió Eloy la memoria
de lo que fue. Mudó con el Obiſpado
ſu noble exercicio. Commutó el labrar
joyas en labrar almas. Cambió el pu-
lic diamantes en afinar corazones. Tro-
có el fuego del artificio en incendios
de holocausto, y labró al fuego de ſu
amor almas mas precioſas con ſus vo-
zes, que pulieron precioſas joyas ſus
manos.

118 En eſto ſe empleaba Eloy, ha-
cia que el Cielo, como deſeoso de verle
yá ſu Ciudadano, hizo que pagáſe la
mortal penſion á lo caduco. Los mila-

gros de ſu muerte fueron tales, que á
viſta de las admiraciones, no tuvieron
lugar los ſentimientos. La Reyna Ba-
tildis pretende conducir ſu cuerpo á
Paris, y le haze inmovible: y como el
carino no ha eſtudiado el libro del reſ-
peto, intrepidamente amorofa, y amo-
roſamente atrevida, eſtampó en el fa-
cro roſtro ſu boca: pero Eloy, como
vergonçoso, reſpondió al oſculo de-
rramando ſangre viva, y pagando la
demonſtracion de ſu antia, con la reli-
quia de ſu modestia.

119 Pudo Eloy morir á los ojos,
pero vive ſiempre para los Patrocinios.
Tres milagros perpetuos: ſon las tablas
ſiempre vivas de ſus prodigios. Sobre
ſu ſepulcro en Noyons, ſe hazian los
juramentos; y ſucedía el milagro de
morir ſi eran perjuros. No eſtraño ju-
ren ſobre ſu cuerpo, pues fue el Evan-
gelio vivo. Vna lampara que le adora-
na, ſe enciende por ſi; ſe apaga á los
indevidos, y ſe enciende á los ſantos; y
ſin cebarla, arde en luz conſtante. La
cera que ſirve á ſu ſicita, no ſe conſu-
me, porque con Eloy no ſe gasta.

120 Pues como, Santo mio, ſien-
do vn milagro perpetuo, parece que ol-
vidais nueſtros ahogos? Para quando
reſervais vueſtras caridades, ſino os
compadecen nueſtras miſerias? Abrid,
Eloy, eſtas prodigas manos: ſino os
puede faltar lo poderoſo, y lo compa-
ſivo, como ſe detiene el remedio?

121 Pues yo pretendo obligaros
por mas noble camino. Aunque ſuſpen-
dais el remedio, no viviremos quexo-
ſos; con igualdad quedaremos agraa-
decidos, yá quedemos olvidados, yá
ſalgamos favorecidos.

122 Con animoſa ſe dixo vn en-
fermo á Chriſto: Señor, ſi queres, me
puedes ſanar: *Domine, ſi vis, potes me
mundare*. Todos le reprehenden la
Theologia, porque no pende de ſu vo-
luntad la Omnipotencia; pero yo le
alabo la diſcrecion. Conſeſto, dize
el enfermo á Chriſto, que tienes el po-
der: *Potes*; pero te dexo el remedio en
tu voluntad: *ſi vis*. Aunque no quie-
ras aplicarme el remedio, te adorare
por poderoſo; porque en conſeſtar tu
poder, cumplimiento con el culto; en dexar
en tu voluntad el remedio de mi mal,
deſempeño lo atento.

123 En tus manos, Eloy, dexamos
nueſtro remedio. Mejor puestas quedan
nueſ-

Lib. 2.º cap.
16.
Cap. 21.
Cap. 23.
Cap. 24.

Matth. 22.
9. 2.

nuestras miserias en tus manos bizarras, que en nuestras ansias indiscretas: Si nos favoreces, viviremos agradecidos: Si nos olvidas, quedaremos resignados.

124 Perdonas, illustre Santo, esta mal limada estatura de tus virtudes; que en la corta oficina de mi deservido no se puede vaciar imagen tan grande. El oro, siempre es oro, ya se mire en la mina tosco; ya à los preceptos de la lima, pulido: y si en la lima tiene mas lucimiento, en la mina tiene mas oro. (costoso lucir, que le muestra el valor) Siempre ay mas oro, quanto va menos limado: con que oy por menos limado,

rendrà vuestro lucimiento mas oro.

125 Dilata esta poderosa diestra en mejores pazes, y hazedlas eternas entre nuestra razon, y el apetito; entre nuestras pasiones, y los amillos. Af-silid generoso à los que dichosamente os imitan el exercicio, y hazedlos Artífices de aquella grande preciosidad, que es la joya de la virtud. Favoreced à estos nobles afectos, que os rinden sus amantes corazones, en estos Reales sumptuosos cultos, para que debiendo à vuestra intercessión los favores de la gracia, os acompañemos en eternidad de gloria.

Amen.



ORACION DE SANTA TERESA DE JESVS.

EN LAS CARMELITAS DE SANTA Teresa.

Simile est regnum Caelorum decem Virginitibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. c. 6.



El Evangelio se cortò para Teresa, como Teresa no se ajusta al Evangelio? En este Evangelio miro, que las Esposas salen à buscar à su Esposo: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsa.* En la vida de Teresa leo, que el Esposo sale à buscar à Teresa. A los primeros años de su nunca anochecida razon, la buscò Christo para el dulce Desposorio; porque ay tanta diferencia en buscar, ò ser buscada, quanta va de rogar, à ser pretendida: y quando todas las Virgenes pretenden el desposorio, Teresa se halla rogada con tan alto Casamiento.

2 Aqui se mira invertido el orden de amar, exclamarà, discreto Agustino. Que busquen las criaturas à su Criador, es debido, porque es su Centro. Que busque el Criador à las criaturas, es vn exceso tan amoroso, que no encuentra el respeto con el vocablo. Pero criaturas, que solo fueron vasos para lo divino, bien pueden ser galanteo soberano.

3 Este privilegio de ser buscada de Christo Teresa, la acredita sin competencia de la mas insignie Santa. Perdona aora tu discretisima modestia, De quan-

tas vezes te hiziste la mayor pecadora para esconder tus virtudes, oy te hemos de contemplar vna de las mayores Santas con las veclades.

4 Vna grave diferencia tengo advertida entre los dos Juanes; y aunque la toquè en otra parte, aora irà adelantada. San Juan Evangelista buscò à Christo: *Vidit illum discipulum, quem deligebat Iesus, sequentem.* San Juan Bautista fue buscado del mismo Christo: *Vidit Ioannes Iesum venientem ad se.* La superficie del Texto, es, que el Evangelista fue muy amado; pero el Bautista se levantò, en voz de Christo, con el respeto del mayor Santo: *Non surrexit inter natos mulierum maior;* porque es tan grande privilegio el ser buscado de Christo, que toca privativamente al mayor Santo.

5 Esta es la superficie: penetremos aora el motivo. Pues quando le buscò en muchas partes. Tan anticipadamente buscò Christo al Bautista, que le buscò en casa de su madre Isabel, y le adelantò el uso de la razon. Despues le bolvió à buscar en el retiro de su desierto. Pues como tantos passos para el Bautista? Respondo, que por sus virtudes heroicas. Fue el Bautista vn Santo tan prodigioso, que fue el mas insignie cortesano, y el mas penitente, y austero. Era su espíritu tan raro, que tuvo espíritu de Corte, y espíritu de desierto. Era mas que Profeta en sus Oraculos: *Plusquam Prophetam.* Era vn Angel en la pareza: *Mitto Angelum meum.* Fue favorecido de Reyes, y perseguido tambien. Llenò los desiertos de discípulos, y despoblò el mundo para poblar los desiertos. Fue sobré todo esto el que restaurò el espíritu de Elias: *Præcedet in spiritu, & virtute Elie;* y mereció el privilegio de ser buscado de Christo, quien sabe restaurar el espíritu de Elias zeloso.

6 Es tan puntual el Texto para Teresa, que me parece que será la aplicacion injuria. Pero sea deleyte, y no fatiga. Busco Christo antes de la edad de la razon al Bautista. Busco al amanecer la luz de la razon à Teresa. Fue el Bautista el mas insignie cortesano, y el mas retirado, y austero. Fue Teresa la Santa mas cortelana que ha conocido el mundo, y la mas penitente que venera el respeto. Tuvo el Bautista espíritu de Corte, y espíritu de desierto. Tuvo Teresa el espíritu de Corte en sus discreciones, y el espíritu de desierto en sus Conventos reformados. Restaurò el Bautista el espíritu de Elias. Restaurò Teresa el espíritu de Elias, y del mismo Bautista; porque la reforma del Bautista se fue con el tiempo arruinando; la reforma de Teresa va con la eternidad subiendo.

7 Quando no tuviera Teresa para mi respeto mas privilegio, que aver restaurado la Capa de Elias, la venerara con exceso à todos.

8 Vna curiosa duda no he visto tocada. Dos insignes Varones fueron arrebatados en vida para pelear valerosamente en el fin del mundo contra el Ante-Christo, Henoc, y Elias, que gozan las delicias del Parayso, Henoc, en su rapto no dexò prenda alguna. Elias al subir, dexò su Capa. Pues como Henoc no la dexò? Darò mi conjetura.

9 En los tiempos inmediatos al rapto de Henoc se lamentaba el Cielo de que vivia todo el mundo mas anegado en tempestades de culpas, que fue despues anegado en diluvios de olas: *Omnis caro corrupta erat viam suam.* En tiempo de Elias avia muchos malos, pero vivia vn grande Eliseo. Dexando la Capa Henoc, se la pudiera vestir algun hijo de Cain; y que ande vn Cain con la capa de vn Henoc, fuera atrentar su virtud. Dexando la Capa Elias, se la puede vestir vn Eliseo, que tiene espíritu doblado; porque solo de vn espíritu doblado, sia la Capa de vn Elias el Cielo.

10 Pues noten aora el exceso. De Eliseo se fiò la Capa de Elias para breves años. De Teresa se confiò para largos siglos. Breves años de confianza, piden espíritu doblado. Pues que espíritu tendrá quien levanta la Capa de Elias, no solo para vestirla, sino para enriquecerla? Tendrà el espíritu de quien se ha levantado con ser como vna Madre segunda de la gracia, por su virtud, y doctrina. Mucho necesario de ella, Maria me la alcance a benigna si la acordamos devotos su Nombre Dulcissimo,

AVE MARIA.

L 2

Ioan. 21. v. 20.
Ioan. 1. v. 27.
Matth. 11. v. 11.

Luc. 1. v. 40.
Ioan. 1. v. 29.

Matth. 11. v. 9.
Marc. 6. v. 20. & 17.
Luc. 1. v. 17.

Gen. 5. v. 24.
4 Reg. 2. v. 11.

id Abi-
lens: in ca.
Gen. 5. v. 12.

Si.